

ARIAS: UN MANDATO DE CINCO AÑOS

(Viene de la pág. 6)

pantallas de la TVE, las grandes decisiones se toman en un lugar que no es Castellana, 3.

José Oneto («Cambio 16»): «LA SALIDA DE ARIAS SUPONDRIA EL FINAL DEL ACTUAL INTENTO APERTURISTA»

El relevo de Arias Navarro por José Solís (a pesar y en contra probablemente de los deseos del ministro del Movimiento) es un rumor tan extendido como la canción del verano del whisky, Cheli y el personal. Tan rumoroso que habrá que pensar que puede ser otro y no Solís el que está llamado a ser el protagonista de esa gran operación política que dicen se puso en marcha con la prórroga de la legislatura, a la que desde el principio se opuso el equipo de Presidencia del Gobierno y el propio presidente Carlos Arias Navarro.

La misma prórroga de la legislatura, el grado de incertidumbre y expectación que vive el país, la ola de terrorismo que en los últimos meses se ha desatado y la espera que parece desprenderse en estos momentos de transición política han sido los factores fundamentales para que ese gran rumor haya tomado cuerpo.

De todos modos, la salida de Arias como presidente (cuando apenas lleva dos años en el Poder) supondría la vuelta del Régimen a la

más pura ortodoxia, tras unos honrados intentos de reformas políticas.

Supondría igualmente el final de este tercer intento de apertura del propio sistema (después de los intentos de Ruiz Giménez y de los inspiradores de la Ley Orgánica del Estado) hacia el establecimiento de un Régimen que del autoritarismo intenta convertirse en un sistema de participación política.

En fin, un cambio en la Presidencia del Gobierno en estos momentos (cuando ninguno de los dos titulares han llegado a cumplir sus mandatos de cinco años) supondría una verdadera crisis política, ya que Arias Navarro ha repetido dentro y fuera del país que está dispuesto a agotar su período de mandato, que debe extenderse hasta 1979, y sólo sería comprensible desde una óptica de estricta ortodoxia y en relación con otra operación política de mayor alcance. De todos modos, el rumor parece remitir ante los desmentidos de las fuentes oficiales más autorizadas.

Luis Blanco Vila («Ya»): «EXTREMAR LA PRUDENCIA»

El análisis objetivo de los datos con que contamos no sirve en este caso. Y no sirve, en primer lugar, porque tengo la impresión de que las decisiones al más alto nivel dependen de factores que no tienen nada que ver con esos datos a que acabo de referirme. Dentro de la «lógica» de los últimos meses, toda imprevisión resulta posible por lo que se refiere a las conjeturas. No es normal la posición del presiden-

te del Gobierno, hombre que, en razón de su presentación, debiera estar al margen de sospecha desviacionista. No resulta aceptable pura especulación política, que los hombres desgastados en su paso por el Poder vuelvan a ser árbitros de una situación a todas luces tibia si se tiene en cuenta la normal evolución del país, que se asoma cada día con mayor tereza al foro nacional en busca de razones.

Y, sin embargo, segundo motivo de impresión para el comentarista—, la apariencia dice que se vuelve a contar con ellos en momentos de necesaria renovación de cuadros políticos que puedan preparar un futuro distinto. Es posible que a estas alturas el Jefe del Estado crea que existe el peligro de que las instituciones puedan ser desbordadas por la incertidumbre más que por el deseo de superarlas. Este temor obligará al Jefe del Estado a extremar la prudencia y a contar con sus hombres más seguros.

Pese a todas estas reservas, y respondiendo a la pregunta, supongo que los rumores acerca de posibles y próximos cambios en el Gobierno—incluido el presidente—tienen visos de ir por buen camino. Creo que, aun en el caso de que se tratara de puras especulaciones—deseos o rumores, según los intérpretes—, podrían ser indicios bastante claros de que el mecanismo ciclópeo se ha desgastado.

En cuanto a la orientación de los posibles cambios, distinguiría, una vez más, entre temores y deseos. Temo que se realizarán en un sentido más conservador, limitando el abanico de posibilidades que hoy nos quedan.